

Recorrido. Las sierras entre Málaga y Cádiz, *la columna partida*

Cuando se le mandó que penetrara en las regiones del sol estival y en los tostados reinos que abrasa el mediodía, desunió las montañas dejándolas a uno y otro lado, y rota esta barrera abrió un ancho camino por donde se precipitó el Océano. Así relataba Séneca en su tragedia “Hércules furioso”, la apertura por el héroe griego del Estrecho de Gibraltar. A ambos lados de esa brecha de 14 km. quedaron dos promontorios, extremos rotos de la fractura, las llamadas Columnas de Hércules, o lo que es lo mismo: el Peñón de Gibraltar y el Monte Hacho.



Entre Antequera, Ronda y Grazalema las sierras van cambiando su dirección hacia el Sur hasta precipitarse en las aguas del Estrecho. Al otro lado, en Marruecos, estas montañas se reflejan especularmente conformando el Rif hasta Nador. El resultado semeja una colosal herradura, que bordea ambas orillas, rota en su centro por ese ancho camino por donde se precipita el Océano. Tierras a caballo entre dos continentes y dos mares, esta columna partida es un espacio mítico, épico e histórico excepcional. Como punto intermedio, las sierras entre Málaga y Cádiz guardan la memoria del trasiego de los primeros hombres, las primeras culturas, de invasiones del sur al norte y viceversa, del tránsito entre el mar antrópico y el piélago salvaje, entre el orden y el desorden, la razón y la sinrazón.



La historia geológica y humana de estas sierras se materializa en el patrimonio arqueológico y artístico de ciudades como Antequera, Ronda o Arcos y en un entorno natural de excepcional belleza y riqueza. Su carácter de frontera se liga a la memoria de invasiones y conquistas que determinaron enclaves encastillados y caseríos moriscos a la sombra de iglesias góticas o renacentistas. Un viaje a una tierra que comparte la realidad y la irrealidad de los espacios donde son convocados a la vez la historia y el mito.

DATOS

Duración: